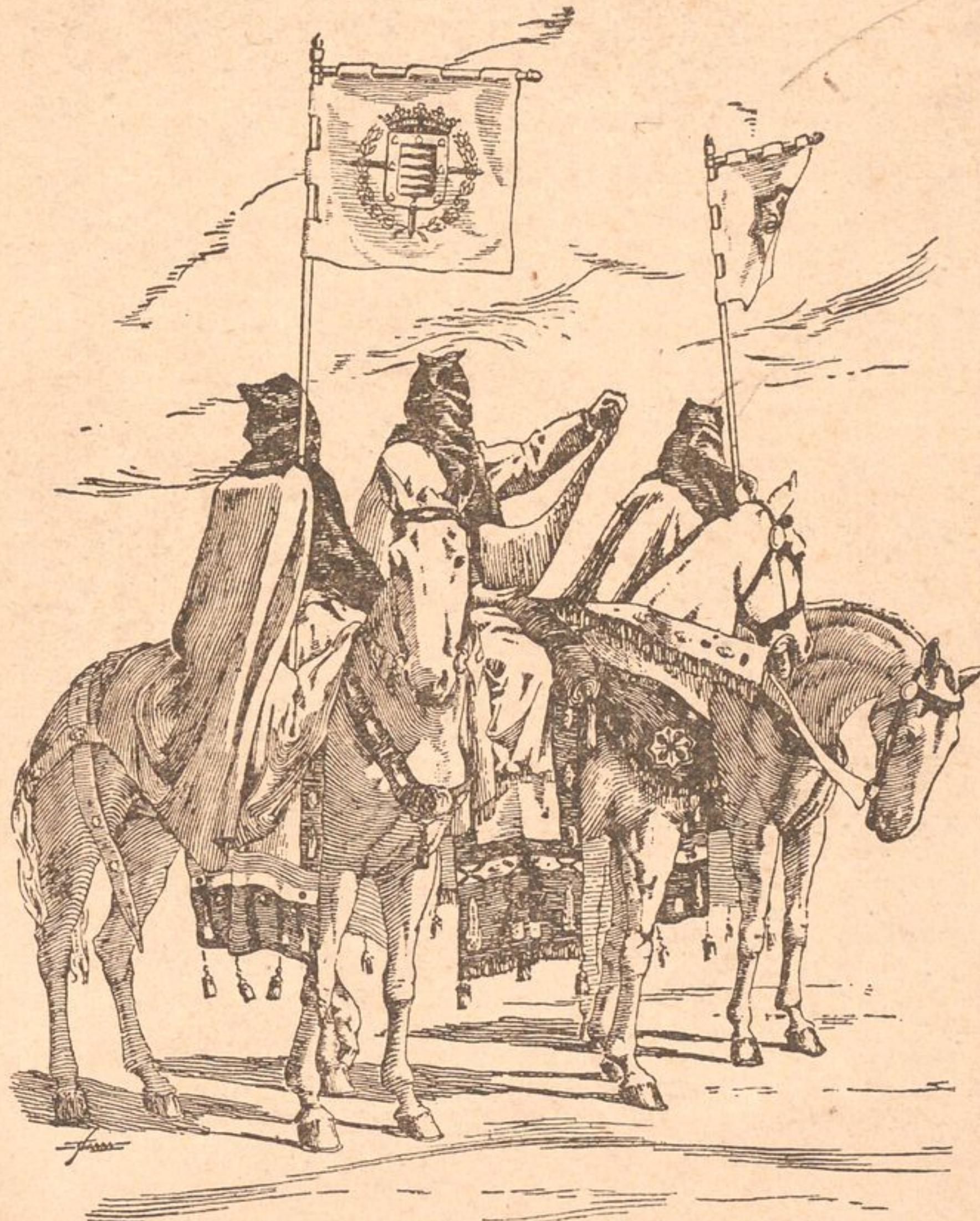


SEMANA SANTA

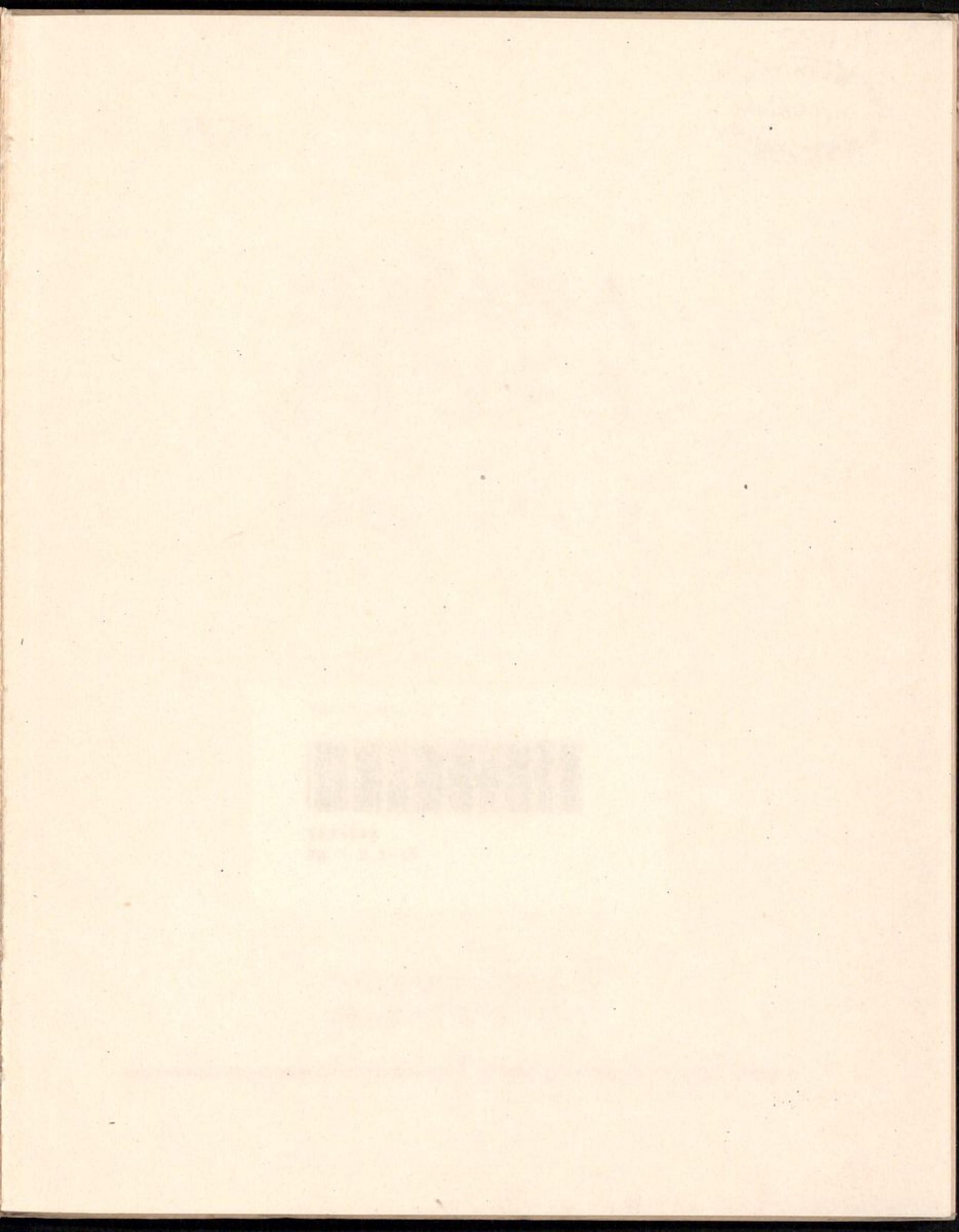
VALLADOLID

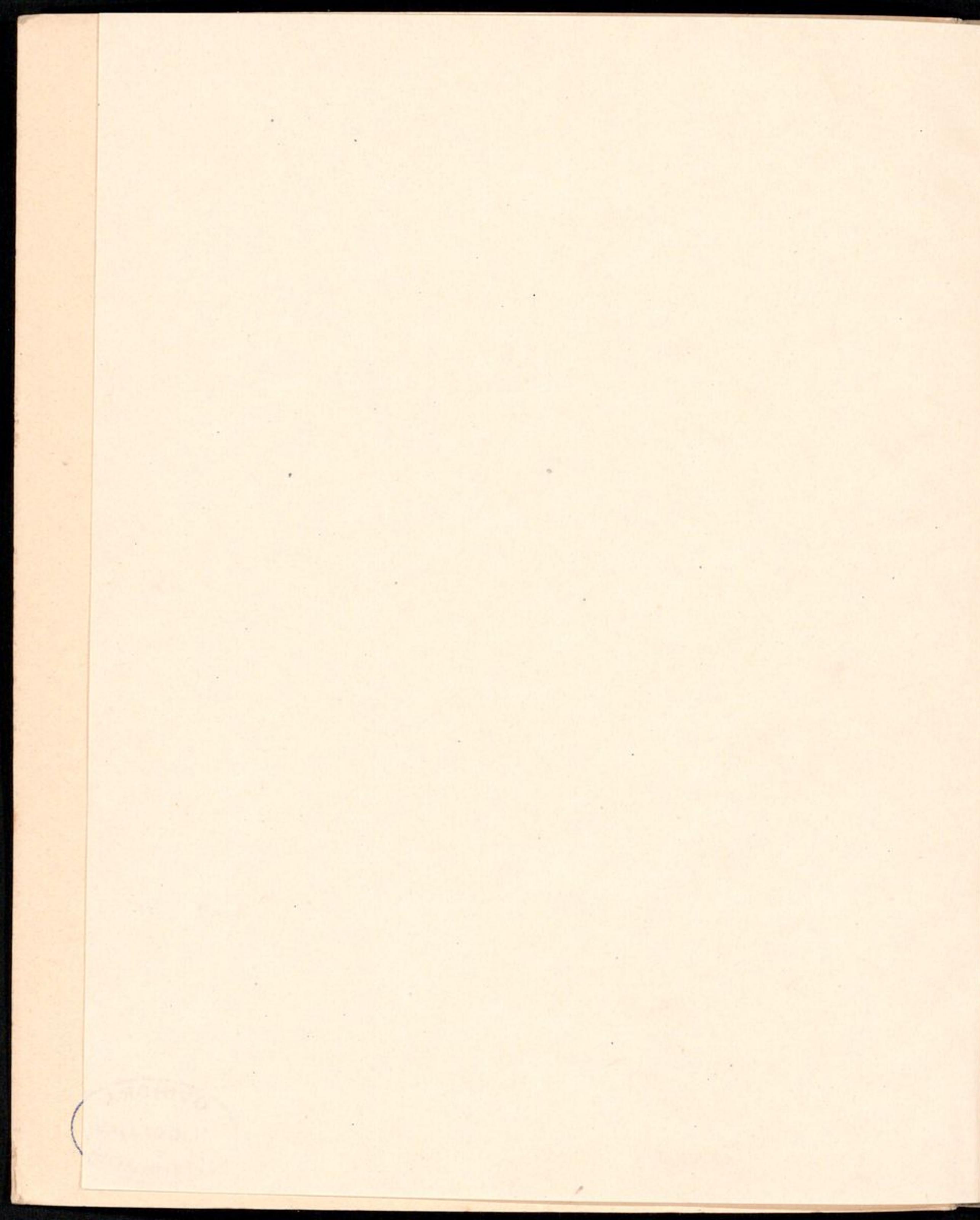


1948

JUNTA PRO-FOMENTO DE LA SEMANA SANTA







SSU 15-1



R 17889

SEMANA SANTA

VALLADOLID

Biblioteca del Archivo

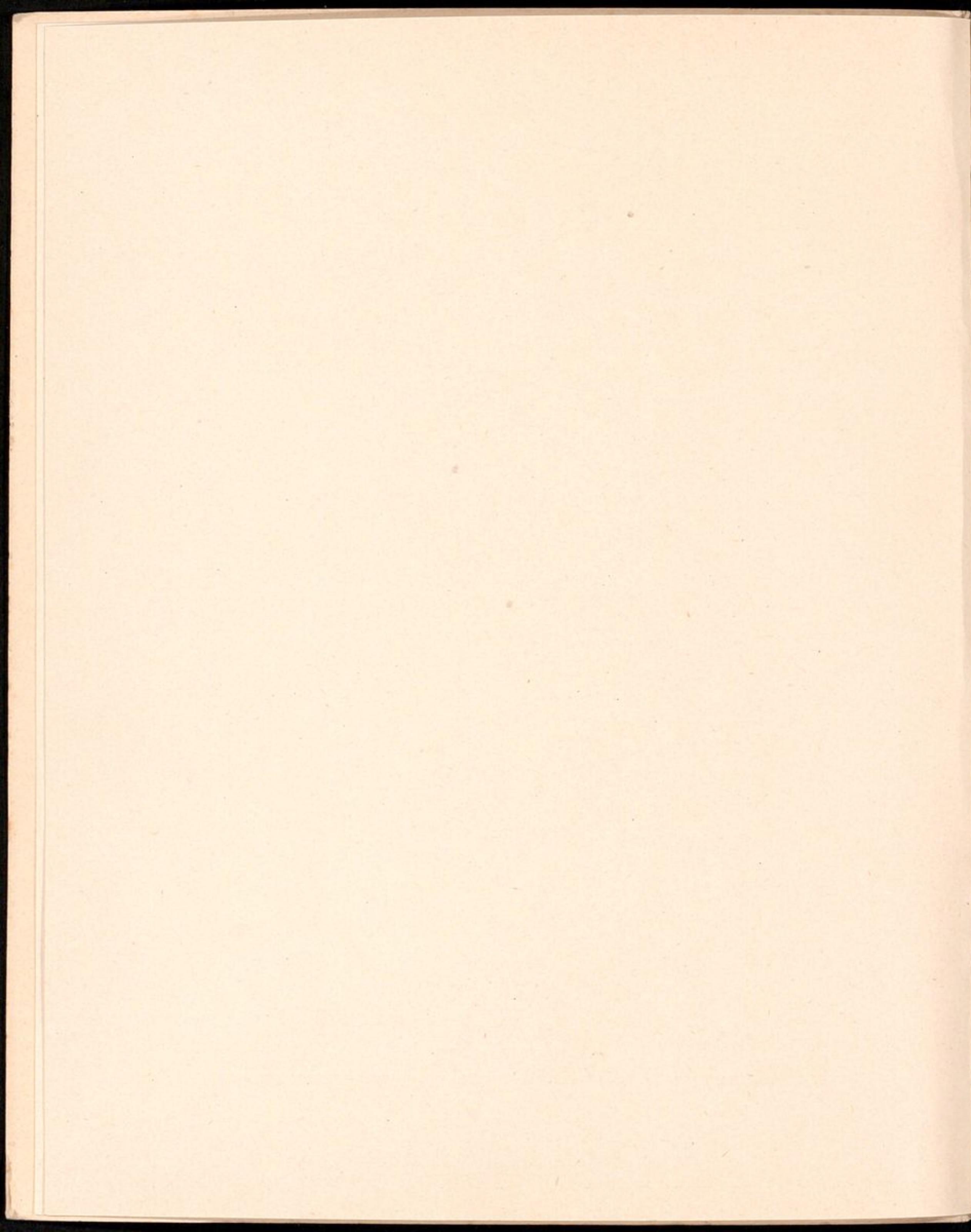


1323389

FA - C.1-15

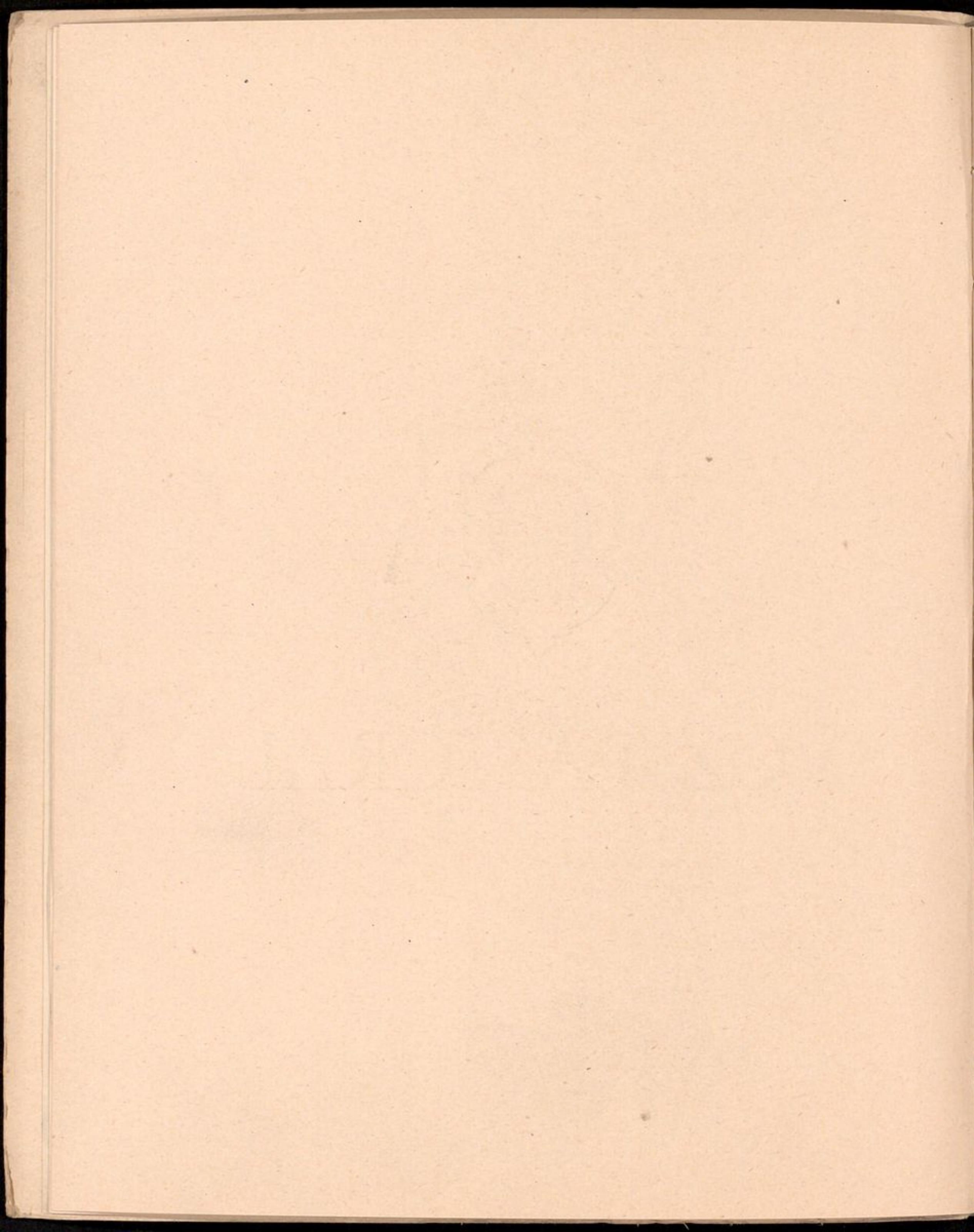
JUNTA PRO-FOMENTO
DE LA SEMANA SANTA







VOZ PASTORAL



E

N la Pasión y Muerte de Nuestro Divino Redentor se encierra el remedio de todos los males que pueden padecer los hombres. Esta afirmación tiene un valor absoluto, de exactitud matemática.

Mas se ha de advertir que es un remedio total que tiene aplicación sucesiva, a lo largo de los tiempos, de tal suerte que al acabarse los tiempos, entonces quedará hecha la aplicación total de aquel remedio universal.

Quedará entonces un mal sin remedio, eternamente sin remedio, el mal eterno del Infierno, pero quedará por culpa del hombre, que abusando de su libertad rechazó el remedio divino cuando era hora de aplicarlo.

* *



la Pasión y Muerte del Redentor Divino, no sólo es remedio contra el mal general, en bloque, como si dijéramos; no es sólo esto, pues, además, es remedio particular contra males particulares, remedio específico contra males específicos.

Y singularmente es remedio de sobrehumana eficacia contra una enfermedad, que no sólo es epidémica sino también endémica, de la humanidad. Esta enfermedad es el hambre de gozar y la desgana naufragante de sufrir.

Que tengamos deseos moderados de gozar, bien está; que sintamos repugnancia contra el sufrir, no está mal. Pero que esta repugnancia se convierta en horror y ya no queramos nada más que el manjar del

placer y deleite, sea el que fuere, esto ya ciertamente es una enfermedad religiosa y moral y casi me atrevería a decir que también física, corporal, orgánica.

Esta epidemia se extiende por todas partes y dura siempre, es una epidemia endémica. Mas, por desgracia para nosotros, acaso esta epidemia no haya tenido tanta virulencia como tiene hoy. Dejemos la comparación a un lado y afirmemos que hoy tiene una virulencia extraordinaria, muy fuerte, muy alarmante.

* *

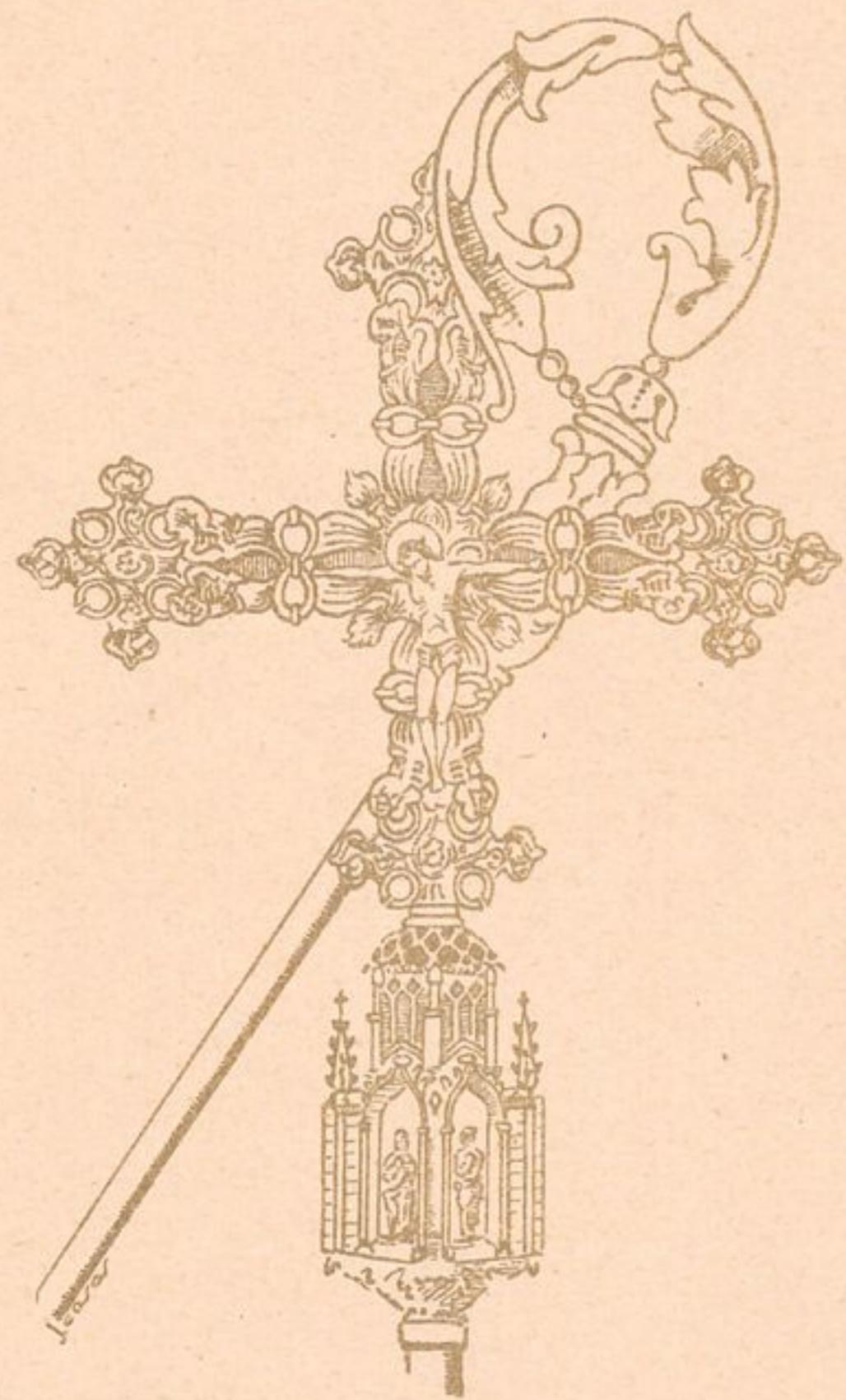
PUES contra esta epidemia endémica de gula canina de gozar y hastío irresistible de sufrir, el gran remedio es la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, es decir, la verdadera devoción a la Pasión y Muerte del Redentor Divino. De aquí se desprende la importancia de la Santa Cuaresma, de la Semana Santa, tiempos que la Santa Iglesia dedica a fomentar la verdadera devoción a la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

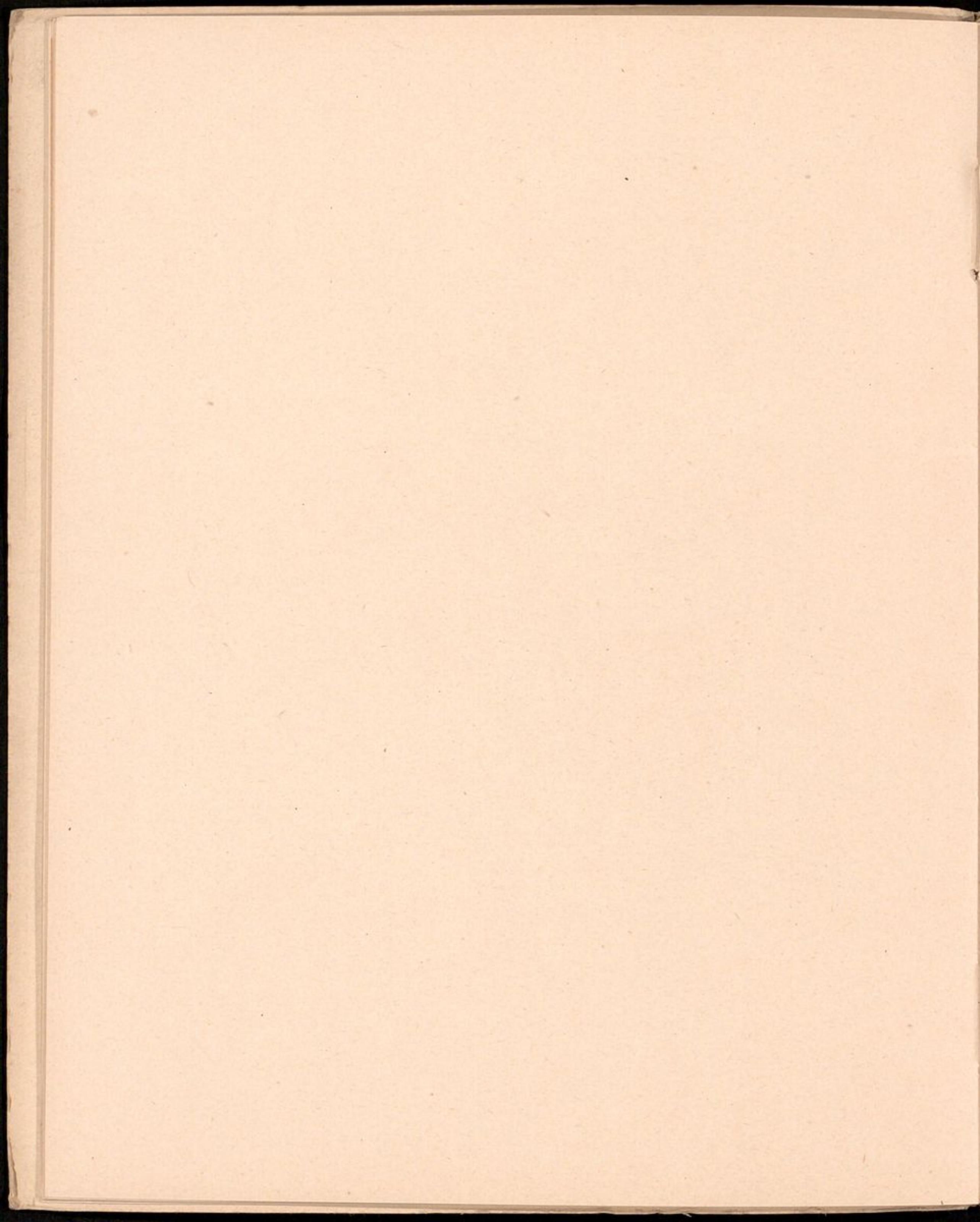
Y esta es una de las glorias más sólidas de Valladolid: la piedad acendrada, con que celebra la Santa Cuaresma y la Semana Santa. Vamos a perfeccionarla, sin imitaciones serviles y mal afortunadas de otras ciudades. Que nuestra Semana Santa sea cada año más religiosa, más piadosa, más cristiana, sin quebranto ni mengua del arte, que si es arte verdadero y discreto, se abrazará amorosamente con la religiosidad y piedad y espíritu cristiano de nuestra Semana Santa.

Y jcómo influirá en las costumbres individuales y familiares y sociales, privadas y públicas, remedian-
do la epidemia de que antes he hablado, epidemia
que tántos daños causa en las almas y en los cuerpos
y en la vida de las familias y en la marcha económica
de los hogares..!

Por todo esto, quien arrebatara a nuestra Semana Santa su carácter austamente religioso y profunda-
mente cristiano, merecería un nombre muy deshon-
roso: el de ladrón de los tesoros más ricos del hombre,
de la familia, de la ciudad.

† *EL ARZOBISPO*







SON ESTAS LINEAS,

presentación de unas fotografías, y son estas fotografías ante ti, limitada y corta comparecencia de las Procesiones de nuestra Semana Mayor.



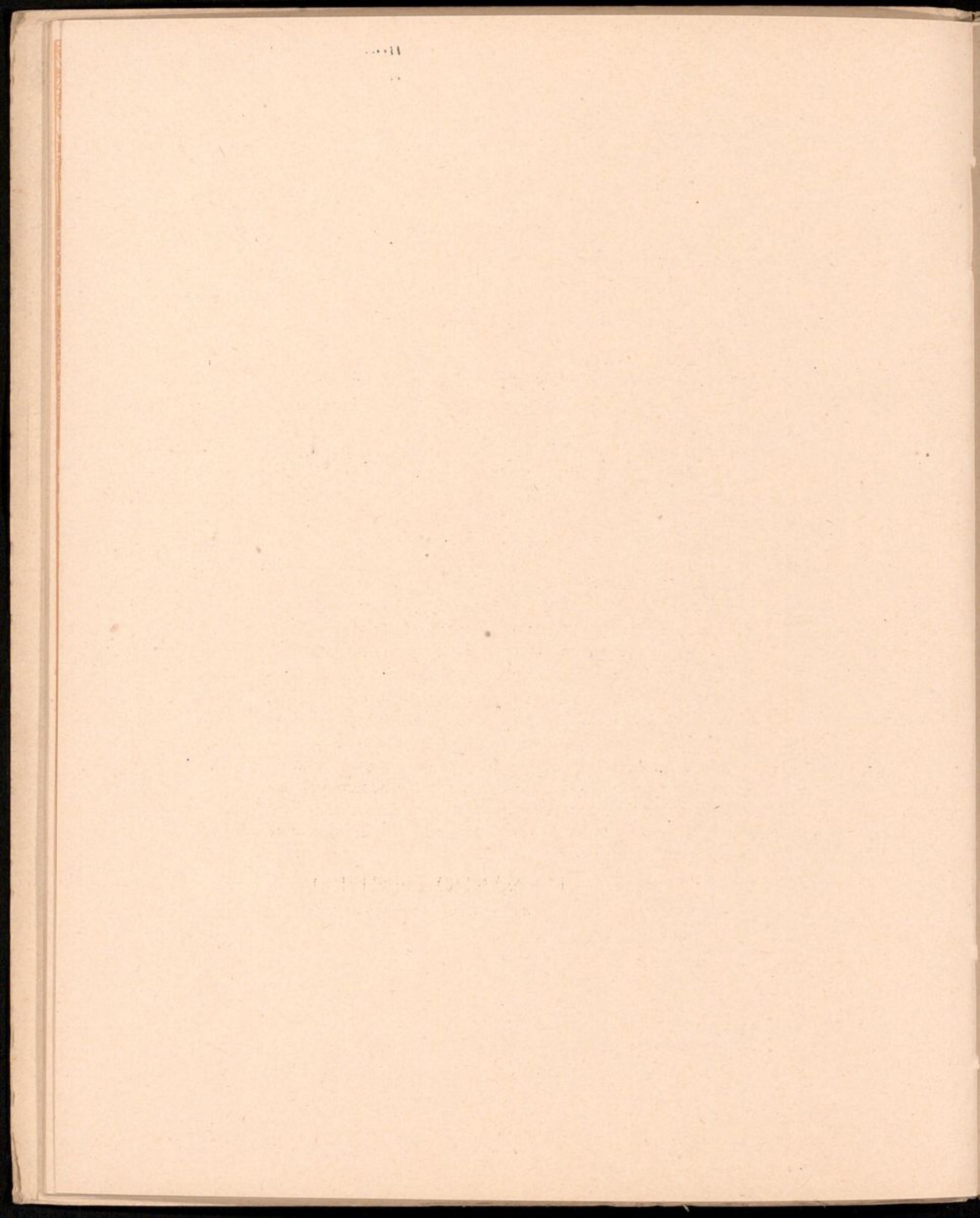
ONOCES tú la Semana Santa de Valladolid? Si así es, la contemplación de estos fotografiados va a servirte para renovar tu sensación primera, aquella percepción honda e indefinida que inundó tu alma de emoción sublime... Si no la viste, procura ambientar la frialdad de estas reproducciones, dentro del fondo incomparable de una ciudad que es toda escenario inmenso y dolorido, con ruido sordo de tambores entre el rumor callado de los rezos, en una continuidad de atardeceres que se hacen noche para abrirse en hogueras inmensas, cuyas llamas proyectan creaciones siempre actuales de una época que pasó en la Historia.

¿Conoces nuestro arte? ¿No? Pues, mira, es como si el pueblo que nos antecedió, aquel que dió a la Religión tantas horas de su vida, hubiera cogido las gubias y hubiera tallado, en esta madera de nuestros pinos castellanos, las imágenes que en su mente forjaron las oraciones y los ruegos. Esas son las que en el obscurecer de esta tierra parda e infinita desfilan acompañadas por cientos, por millares de encapuchados, rodeadas de una multitud ingente, que ve en ellas aunados su tradición y su sentimiento. Y, como siem-

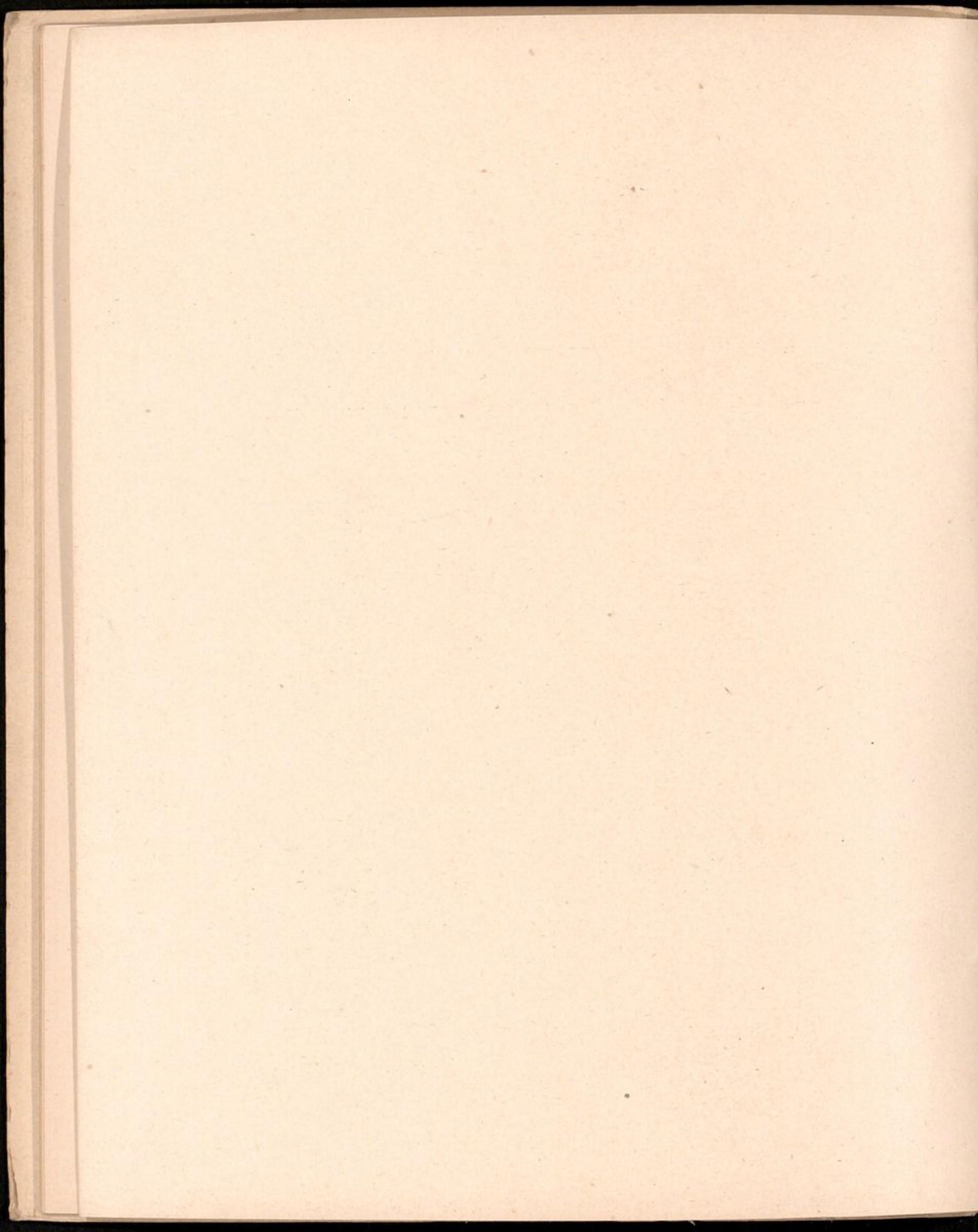
pre que se trata de nuestra religión, de nuestra fe, que aquí lo es todo, hemos rodeado estas creaciones imagineras del esplendor, siempre ascético y grave, pero siempre señorial, de Castilla. Verás sus reflejos en estas fotografías que ponemos ante tus ojos. Ellas, desde los momentos iniciales de la Semana de Pasión, hasta el de la Soledad de la Virgen de las Angustias, pasando por el impresionante Sermón de las Siete Palabras en nuestra Plaza Mayor, te dirán algo, con expresión quizás muda, pero siempre elocuente. Por estas razones, quiero que veas aquí un poco de cuanto es nuestra Semana Santa y, si como espero, no te basta y prefieres sentirla y vivirla de cerca, llenar tus oídos de sus voces y sus cantos y estremecer tu espíritu en lo infinito, entonces ven, llégate a esta ciudad, que es corazón de Castilla, y con nosotros comulga en los misterios más grandes de nuestra religión y contempla un arte que no lo ha podido superar nadie.

Que estas fotografías sean, pues, nuestro pregón e invitación nuestra. Ven, porque te aseguro que Valladolid, convertido en templo y museo, piedad y arte unidos, te espera.

FERNANDO FERREIRO
ALCALDE DE VALLADOLID



FOTOGRAMAS





Procesión de las Palmas
Perspectiva.



El Paso: «La entrada triunfal del Señor en Jerusalén».

Procesión del Encuentro de la Santísima Virgen con su Hijo en la calle de la Amargura.

Detalle del Encuentro.

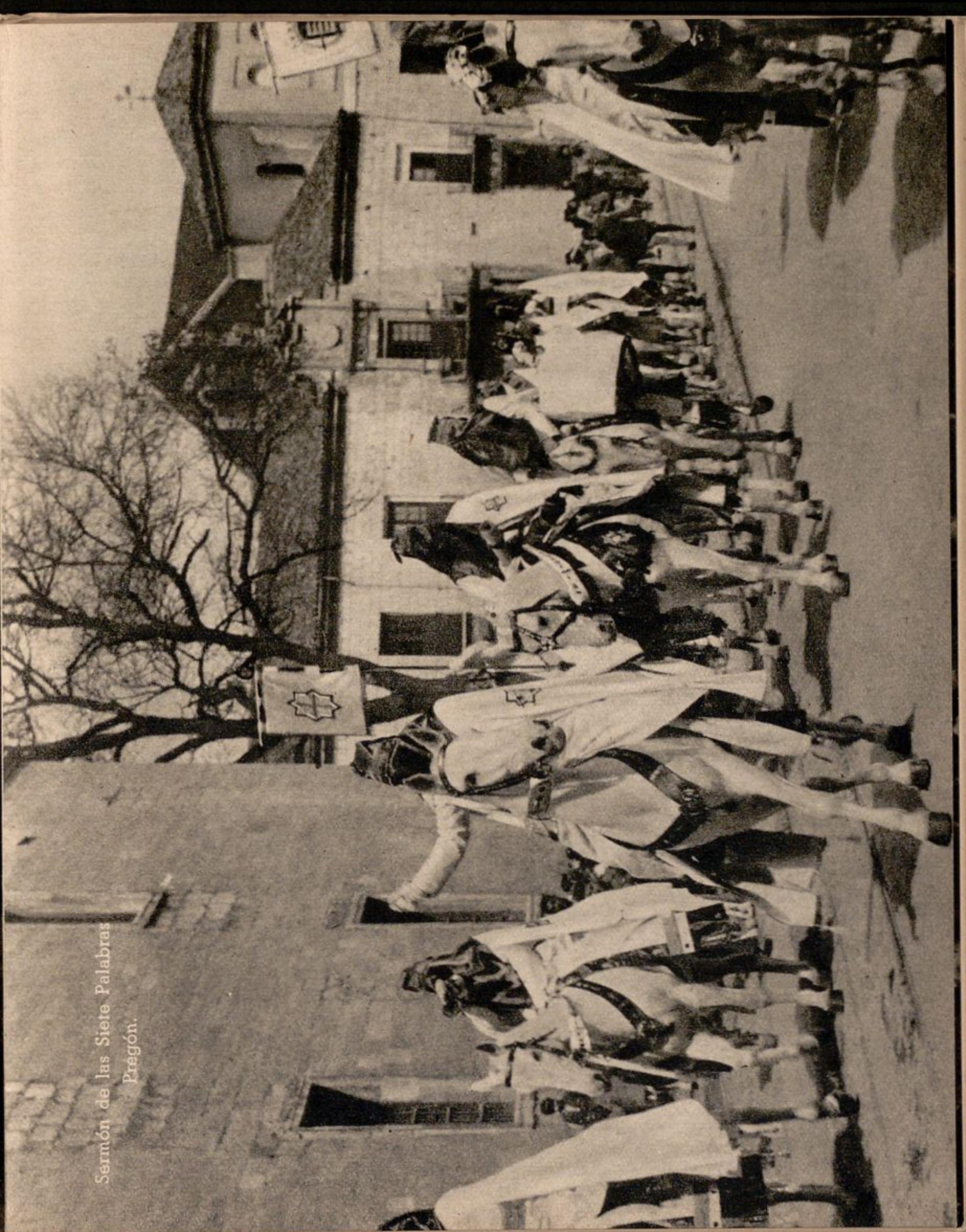


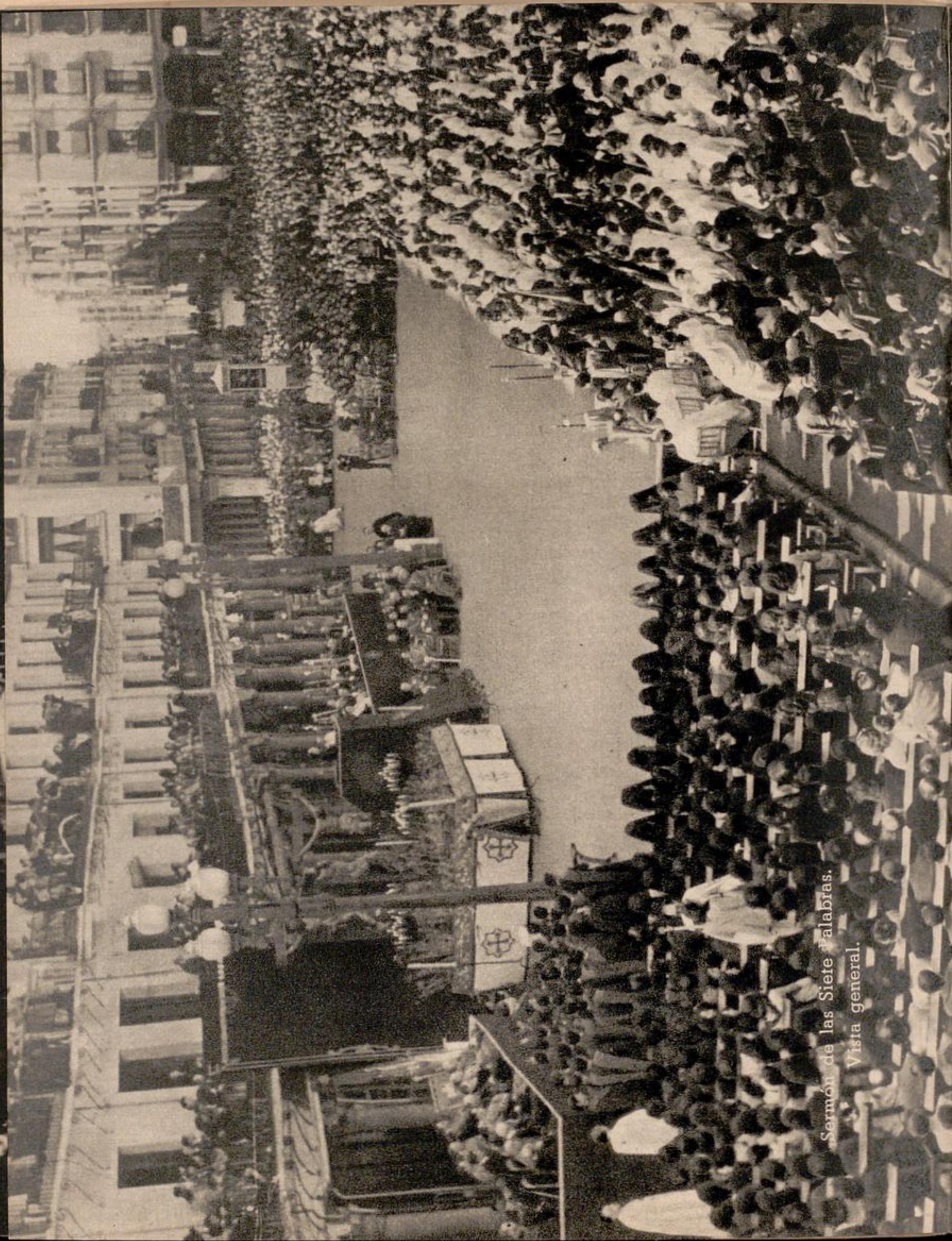
Procesión del Vía-Crucis.

Detalle de la Dolorosa de la Santa Vera Cruz.



Sermon de las Siete Palabras
Pregón.





Sermon de las Siete Palabras.

Vista General.

Sermon de las Siete Palabras.
Regreso procesional.





Procesión del Santísimo Cristo de la Luz.
Salida del Colegio de Santa Cruz.

LA ORACIÓN DEL HUERTO.—(Escuela castellana).

Cofradía de la Oración del Huerto.

Penitencial de la Vera Cruz.



EL AZOTAMIENTO DEL SEÑOR. —(Gregorio Fernández - 1620).

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna. (Luises y Kostkas).

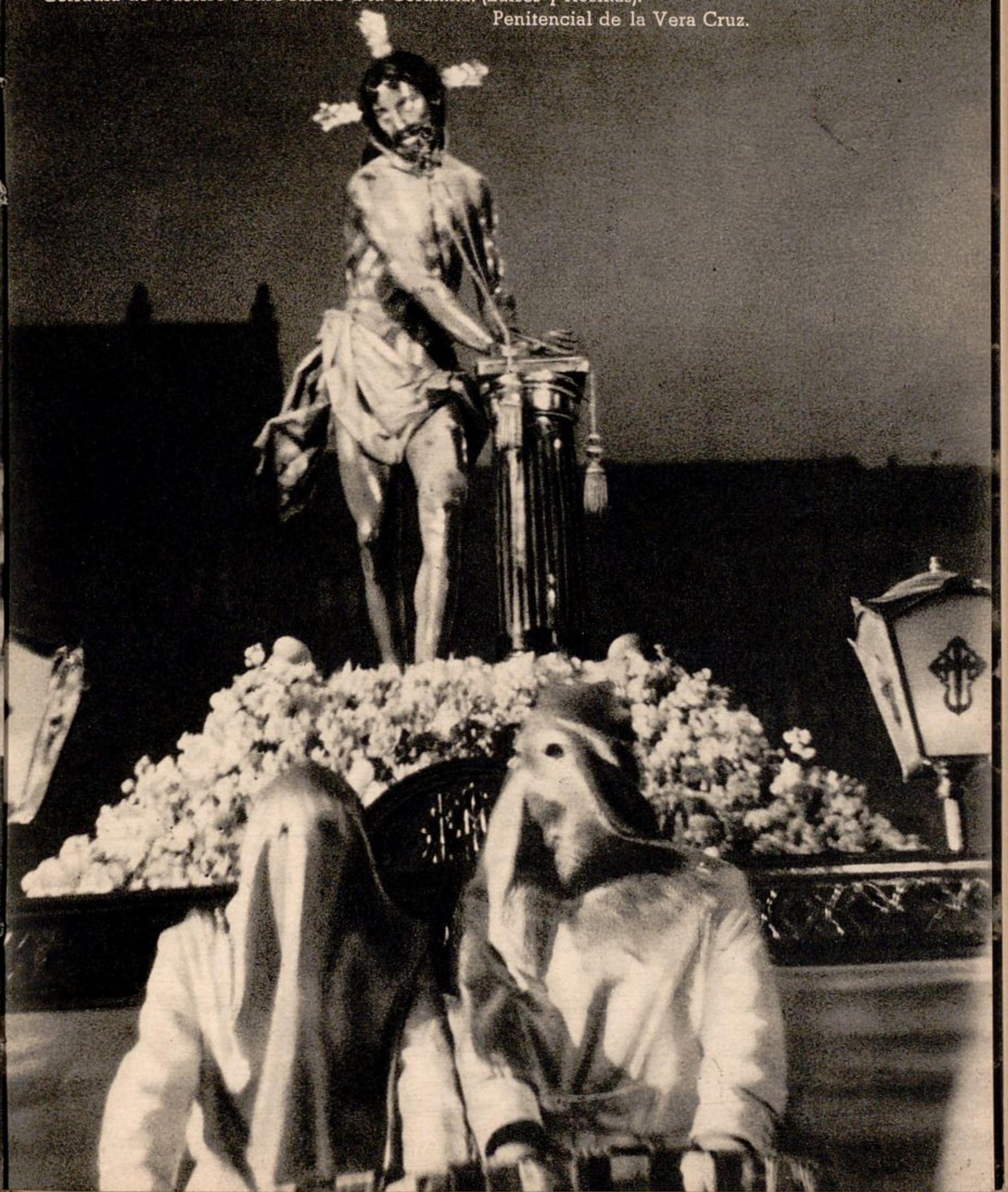
Museo Nacional de Escultura.



EL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA.- (Gregorio Fernández - 1622)

Cofradía de Nuestro Padre Atado a la Columna. (Luises y Kostkas).

Penitencial de la Vera Cruz.



ECCE-HOMO. - (Gregorio Fernández - 1622).
Hermanadad del Santo Cristo de los Artilleros.
Penitencial de la Vera Cruz.



CAMINO DEL CALVARIO.—(Gregorio Fernández - 1624).

Cofradía de la Sagrada Cena.

Museo Nacional de Escultura.



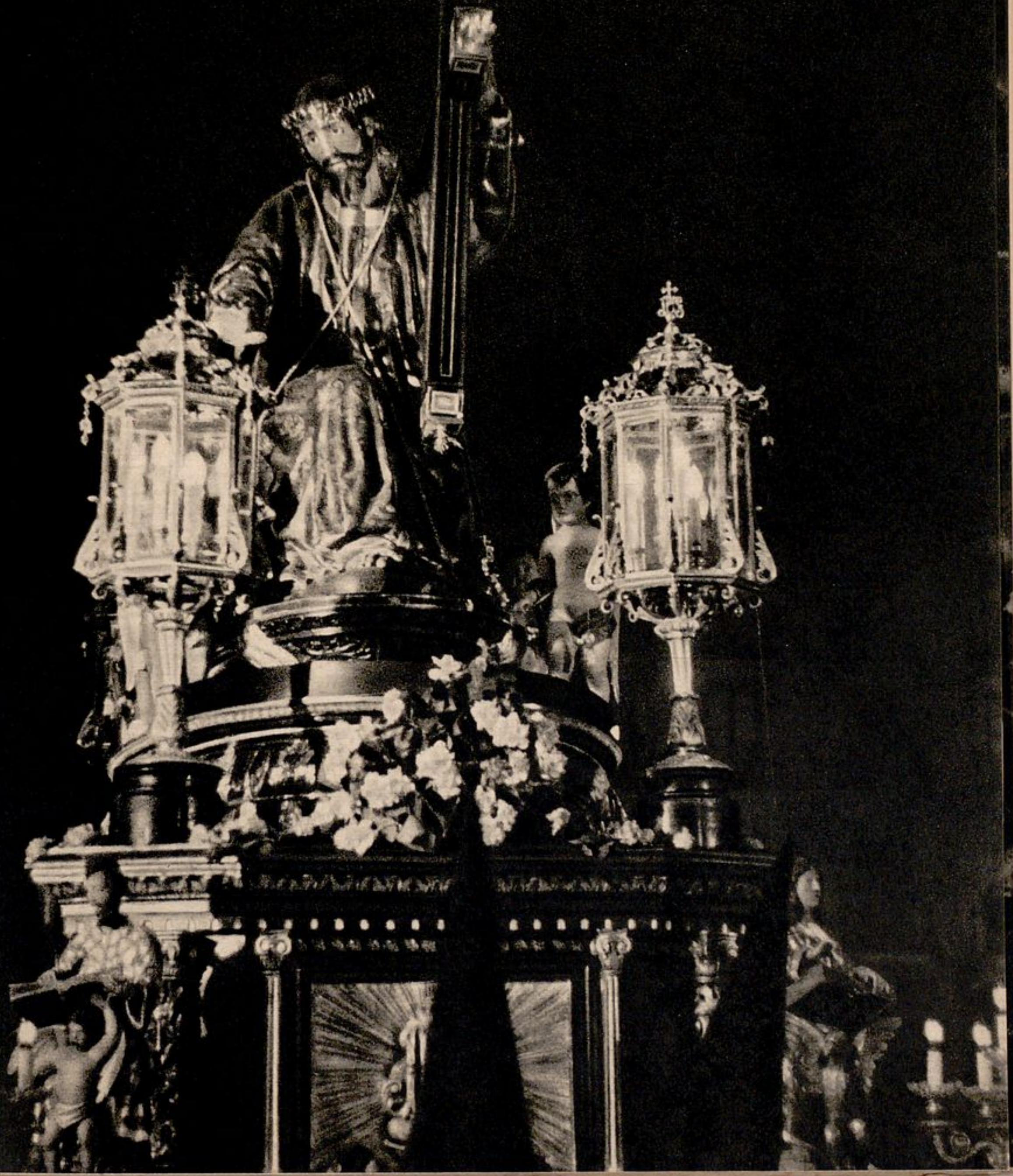


Cruz·guía de la
Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.—(¿Pedro de la Cuadra? - 1608).

Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

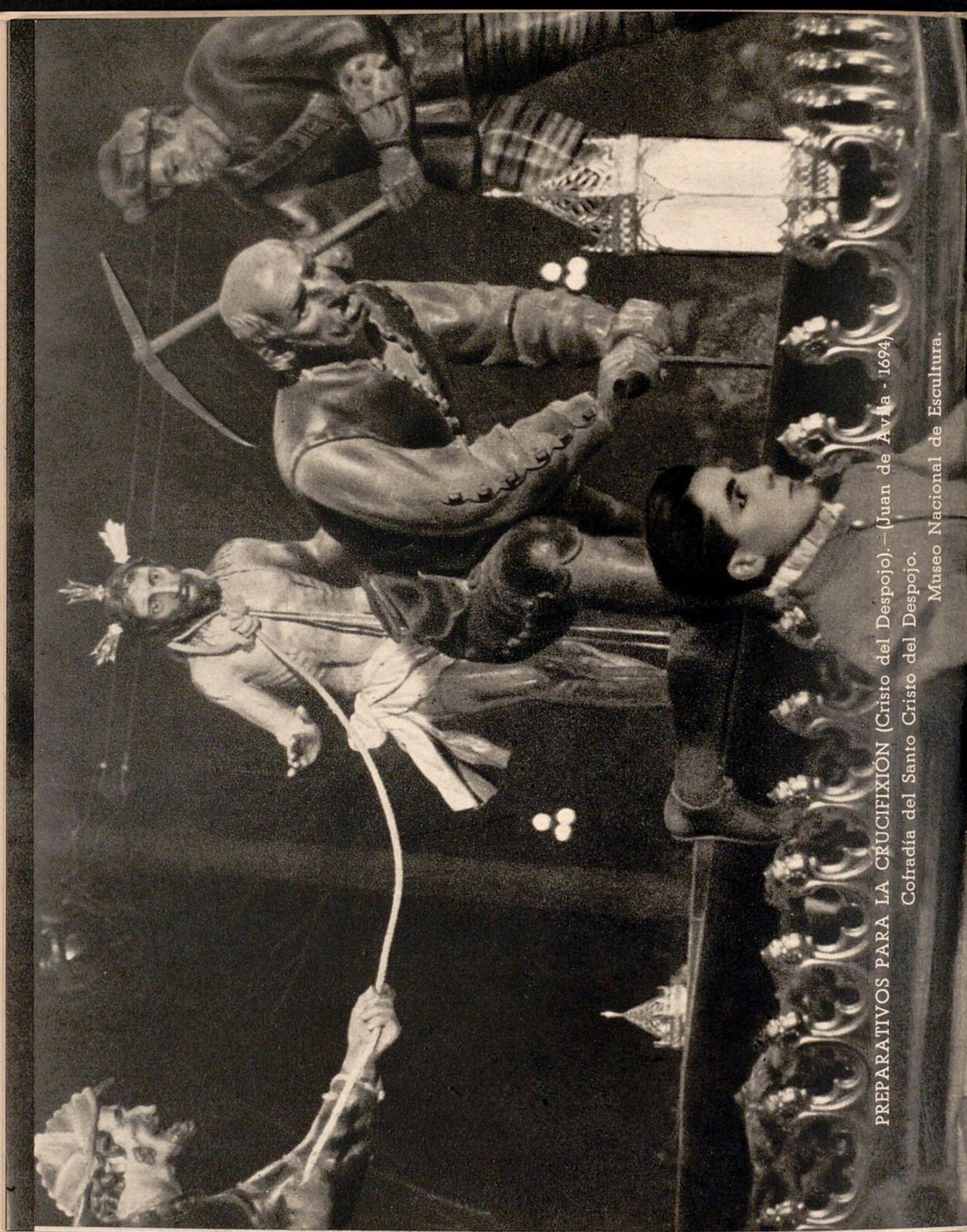
Penitencial del mismo nombre.



PREPARATIVOS PARA LA CRUCIFICIÓN (Cristo del Despojo). - (Juan de Ávila - 1694)

Cofradía del Santo Cristo del Despojo.

Museo Nacional de Escultura.



SANTISIMO CRISTO DEL PERDON.- (Francisco Díez de Tudanca - 1668)

Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Santuario Nacional de la Gran Promesa.



LA ELEVACIÓN DE LA CRUZ.- (Francisco de Rincón - 1606).
Cofradía de la Exaltación de la Cruz (Ferrovíarios).

Museo Nacional de Escultura.



SITIO.-Discípulos de Gregorio Fernández - 1674)

Cofradía de las Siete Palabras.

Museo Nacional de Escultura.



Penitente de las Siete Palabras.



EMISIT SPIRITUM.- (Francisco Díez de Tudanca - 1664)

Cofradía de las Siete Palabras.

Museo Nacional de Escultura.

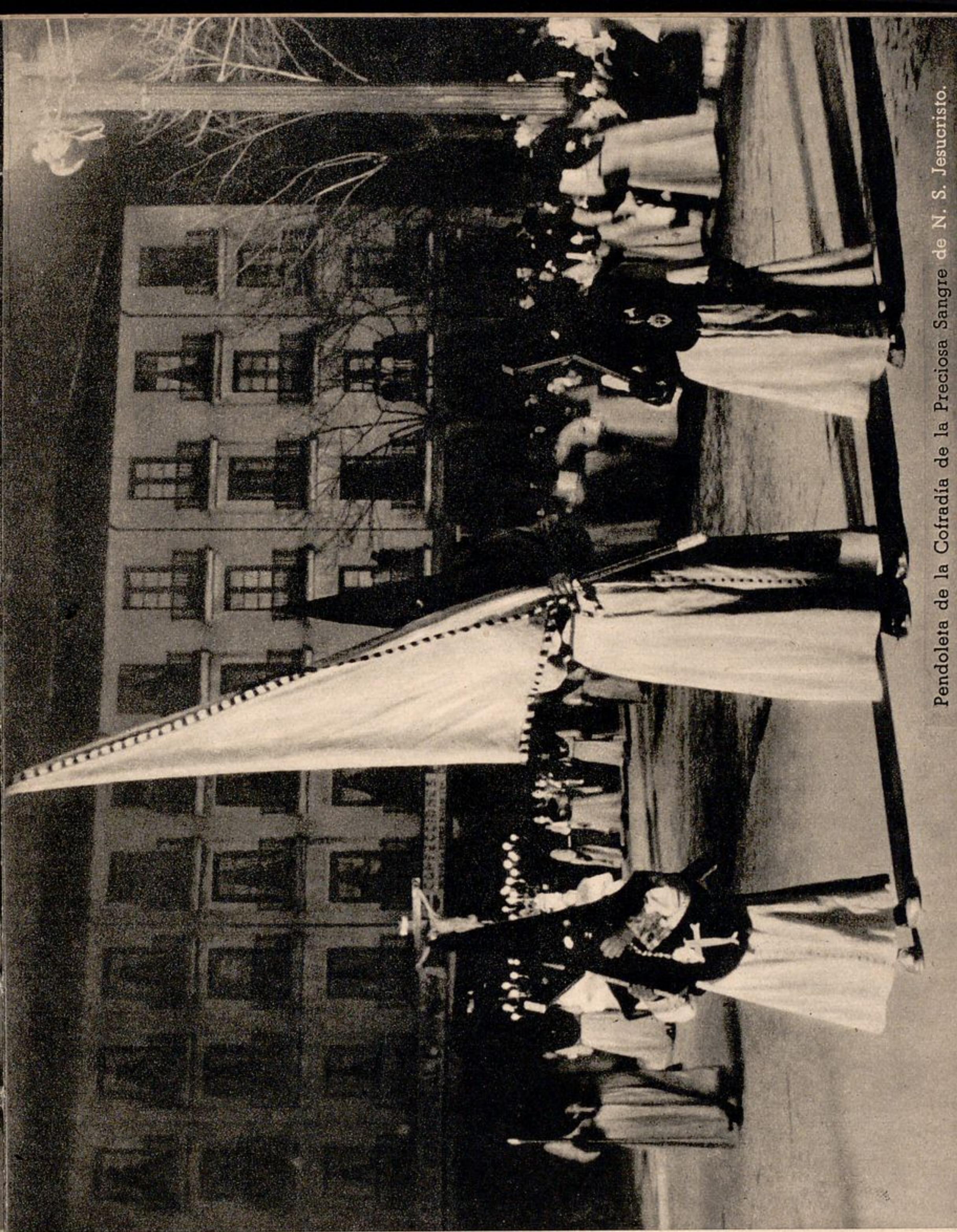


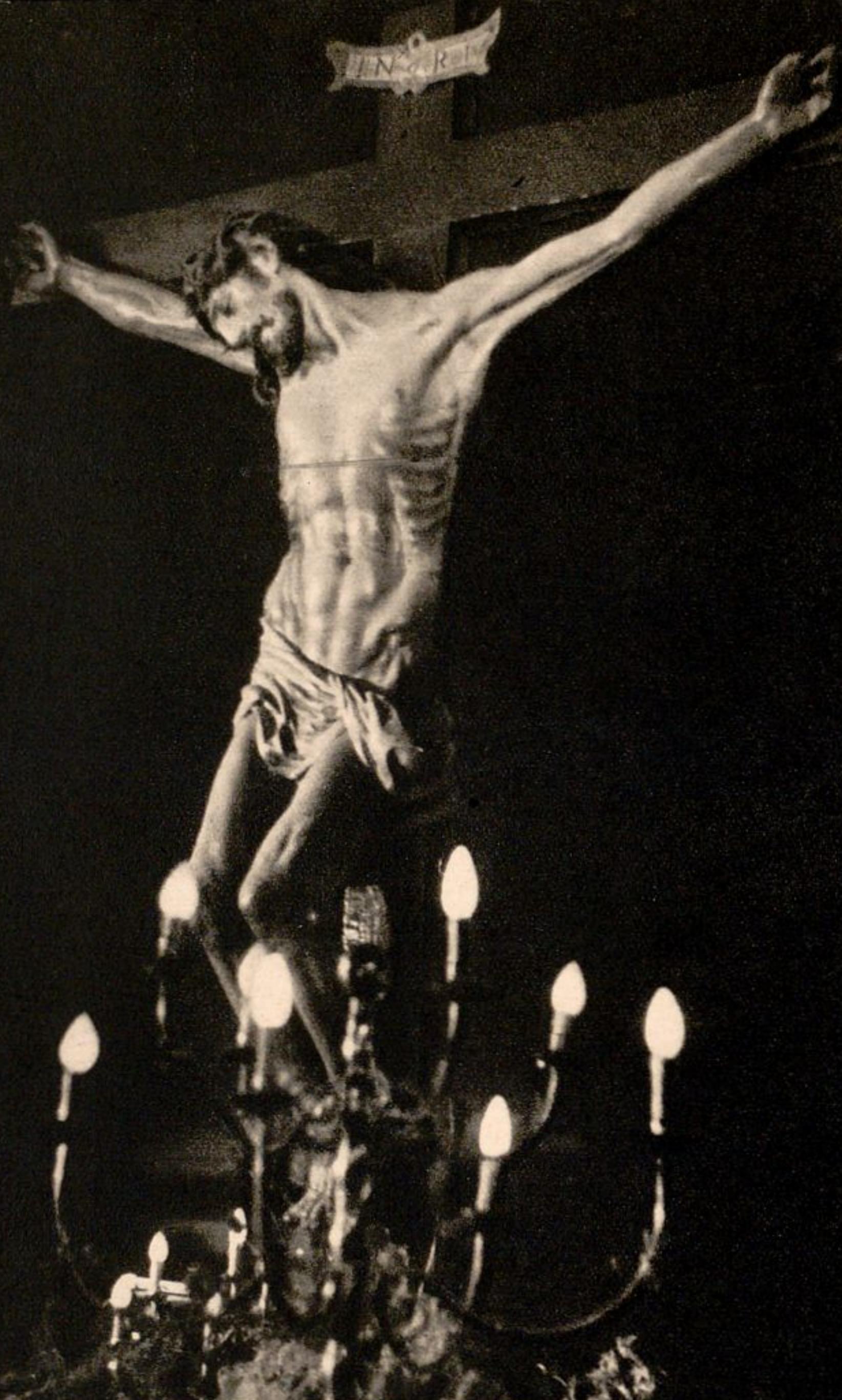
INTER SCELESTOS INNOCENS.-Cofradía de las Siete Palabras.

Cristo.- (Francisco de la Maza - 1570. Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol).
Dimas Y Gestas.- (Gregorio Fernández - 1622. Museo Nacional de Escultura.)



Pendoleta de la Cofradía de la Preciosa Sangre de N. S. Jesucristo.





CRISTO EN LA CRUZ.- (Juan de Juni - 1572)
Cofradía de la Preciosa Sangre de N. S. Jesucristo.

Iglesia Conventual de Santa Catalina.

DOLOROSA DE LA VERA CRUZ.- (Gregorio Fernández - 1624).

Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz.

Iglesia Penitencial del mismo nombre.



EL DESCENDIMIENTO.- (Gregorio Fernández - 1628).

Cofradía del Descendimiento.

Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz.





LA CRUZ DESNUDA.

Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Iglesia Conventual de la Sagrada Familia.

LA QUINTA ANGUSTIA.- (Gregorio Fernández - 1618).

Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad.

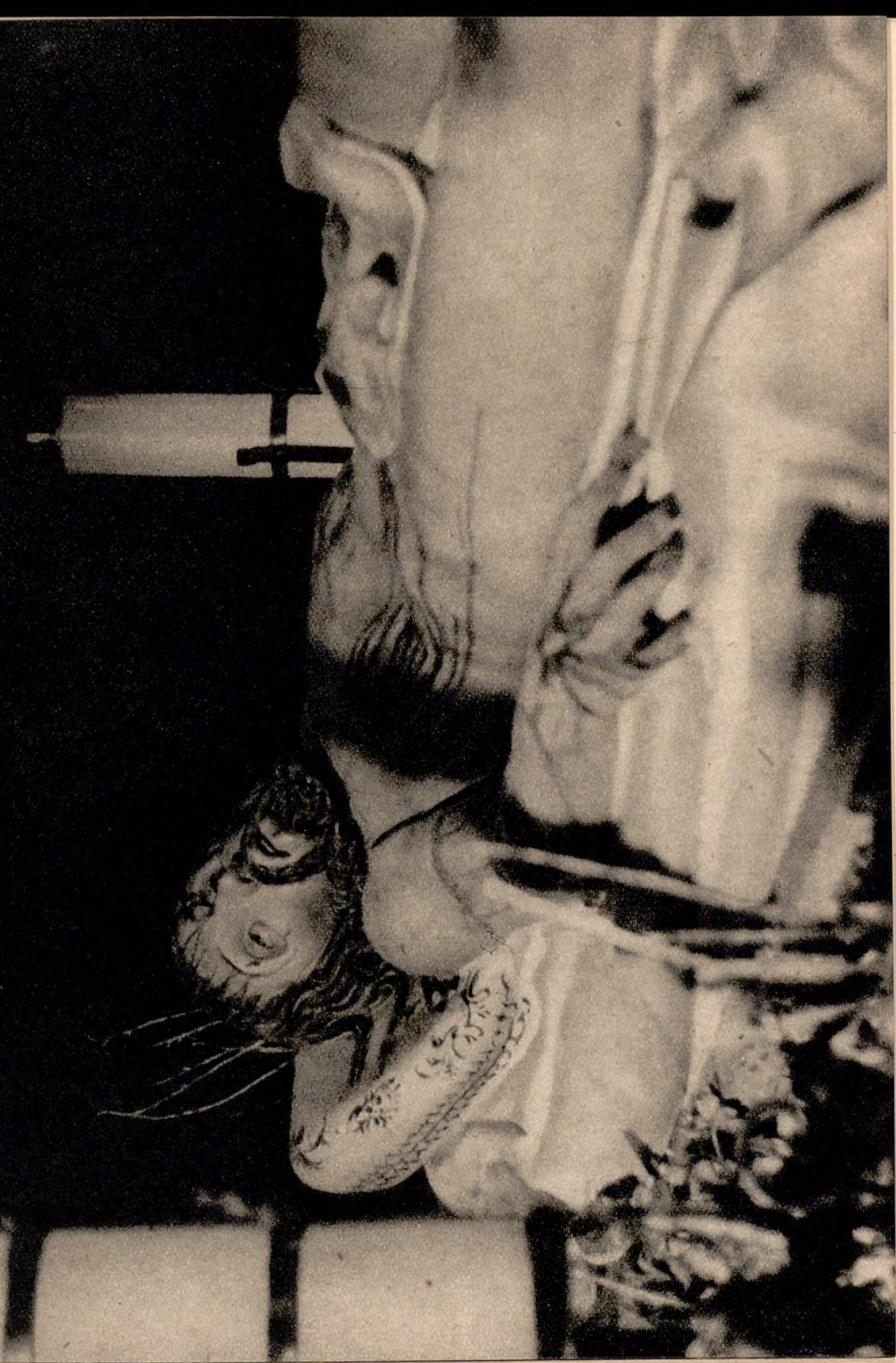
Iglesia Parroquial de San Martín.



CRISTO YACENTE.—(Gregorio Fernández - 1634).

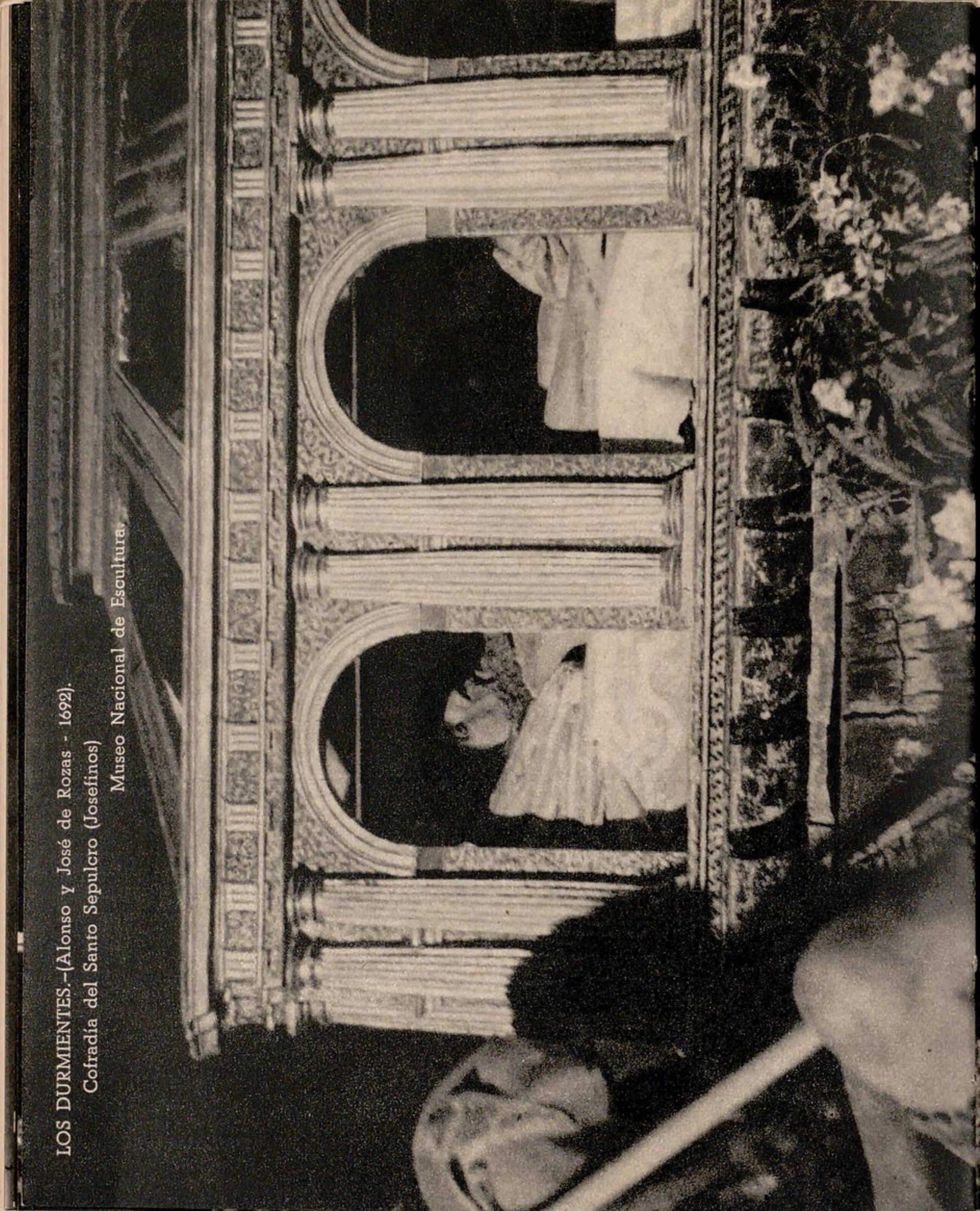
Cofradía del Santo Entierro.

Real Monasterio de Santa Ana.



LOS DURMIENTES.- (Alonso y José de Rozas - 1692).
Cofradía del Santo Sepulcro (Josefinos)

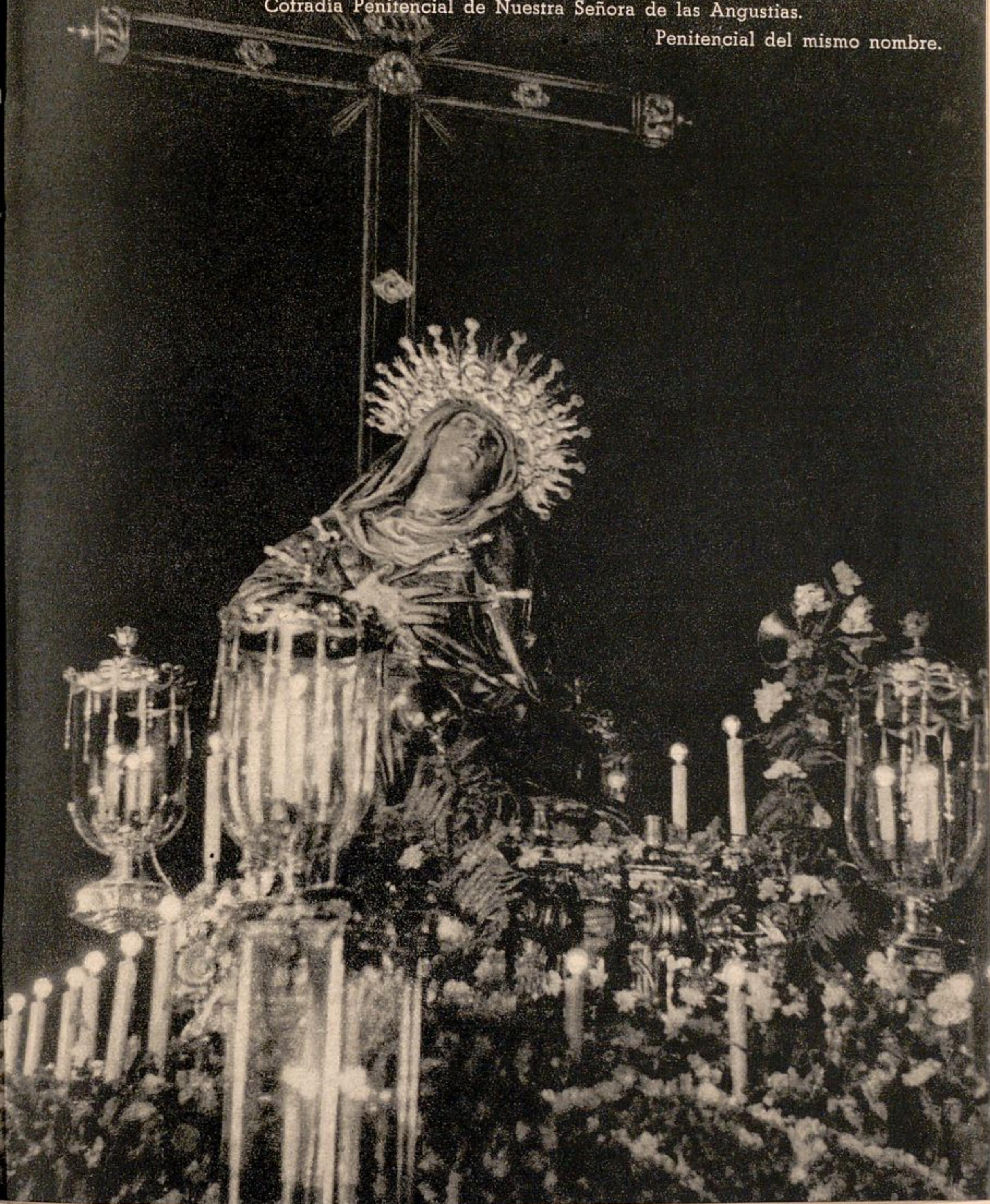
Museo Nacional de Escultura,



NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS.- (Juan de Juni - 1564)

Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias.

Penitencial del mismo nombre.



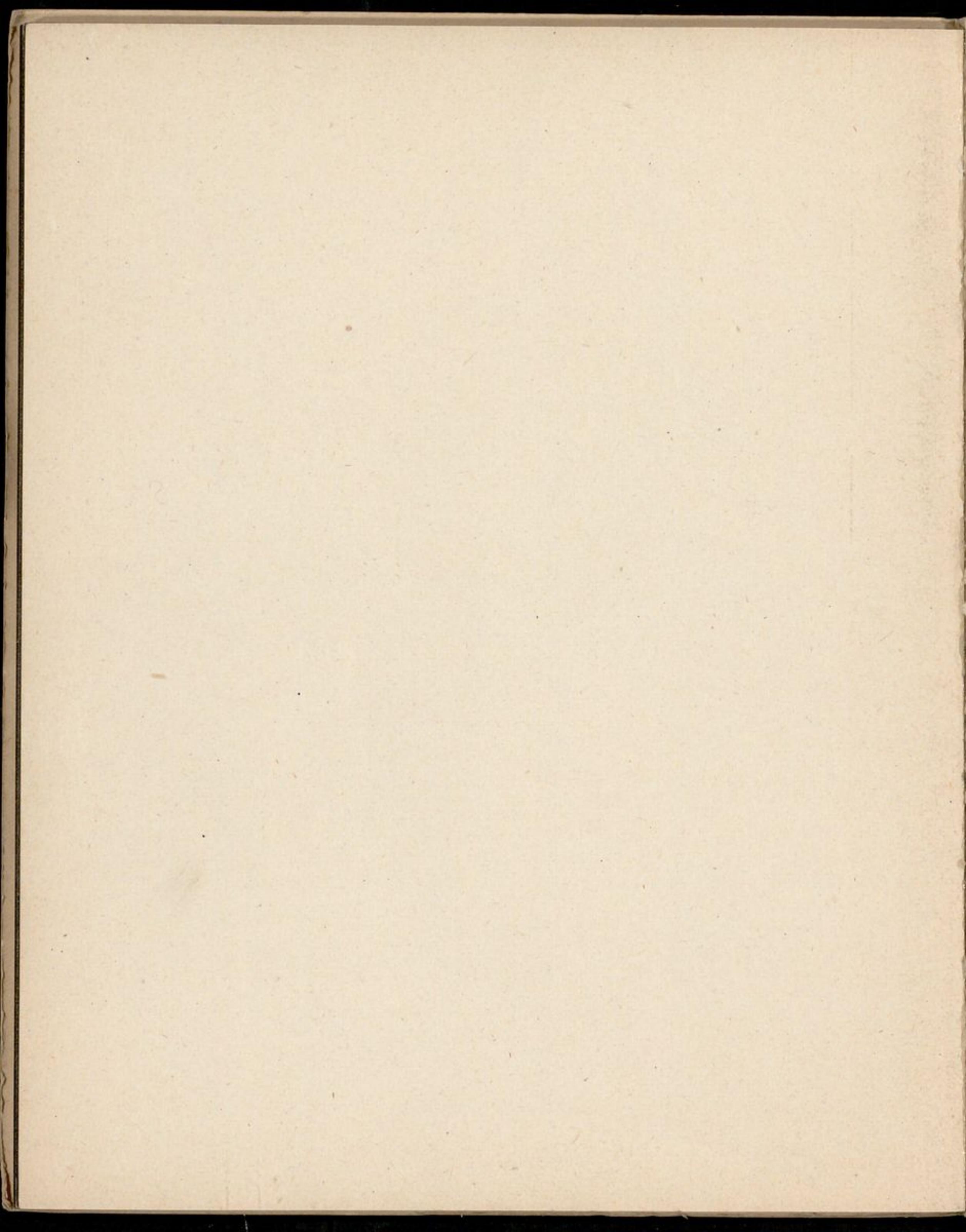


Procesión de la Soledad
Detalle de Nuestra Señora de las Angustias.



FUE ESTAMPADO EN «HUECOGRABADO
FOURNIER», DE VITORIA, Y SE
ACABÓ DE IMPRIMIR EN
IMPRESOS «GERPER», DE
VALLADOLID, EL
PRIMER DIA DE
CUARESMA
DEL AÑO
1948









PRECIO: 9 PTAS.